

SALIR DEL NARCISISMO

La crisis de nuestra época no solamente radica en las mentiras monetarias sino en la cultura, esto es, cuando un pueblo acepta una concepción antropológica del mundo en base a un esquema de interpretación del mismo. Dentro de la crisis cultural, un factor primordial que sobresale, es el del individualismo frenético porque este individualismo corresponde a la forma totalitaria del poder occidental. El totalitarismo y el individualismo funcionan juntos por tres razones, muy claras: el universalismo que permite ignorar las variadas adhesiones colectivas; la igualdad que hace aparecer insoportable cualquier diferencia de nivel; la homogeneidad que promueve la extensión del dominio económico.

Sin embargo, según el francés Jorge GUSDORF(1)¹, historiador de la cultura, la historia inicia con la puesta en escena del individuo, pues aún el tiempo no ofrece ningún acontecimiento relevantemente suficiente sin la experiencia humana. La inteligencia humana, cuando se focaliza en el espacio, se orienta hacia el conocimiento objetivo y con miras a una aplicación. Así se presentará la iniciativa humana frente a las circunstancias.

Es durante las épocas 800 y 200 antes de J.C. que acaece un periodo eje. La historia de las religiones parte en dos: un antes y un después. Homero compone sus poemas alrededor del siglo IX. A mediados del siglo VIII, Hesiodo es contemporáneo a la fundación de Roma. Aquellos poetas indagan cómo determinar, a través mitos y ritos que magnifican el rol de los dioses y de la justicia, el lugar del castigo dentro de la vida humana. Toda la época presocrática se caracteriza por la alianza entre ciencia y filosofía aunque con puntos de vista diferentes.

¹ 1 - Georges GUSDORF : Mythe et Métaphysique. Flammarion, Collection Champs , 1984, p.147

Tal época ya pasó. Como el sentido de las palabras cambia con el tiempo, el ser humano contemporáneo no se parece al individuo griego. Y la ciudad desapareció para dejar lugar a un agregado informal de quidames. Pero el individualismo actual tiene un rostro: el Narcisismo.

EL MITO GRIEGO DE NARCISO

La versión más conocida del mito nos la cuenta Ovidio. Un rey, preocupado por el porvenir de su hijo, consulta al adivino Tiresias cuando este hijo todavía está en pañales. El ciego Tiresias le contesta que la sobrevivencia de su hijo sólo depende de una cosa : prohibirle que se viera en un objeto cualquiera. Así creció el niño Narciso : sin jamás mirar su rostro. Sin embargo, tenía una silueta seductora y las chicas del reino querían que se interesara en ellas. Siempre andaba solo y desconfiaba de las actitudes que parecían adoptar las doncellas al encontrarlo.

Un día, cuando tuvo dieciséis o diecisiete años, se fue a cazar. Al entrar en un bosque, donde vivía la ninfa Eco, condenada por Zeus a repetir las últimas palabras que la gente le dirigía, y cuando ella lo vio sintió de inmediato un flechazo de amor por él. Pero Narciso no le hizo caso. Eco, desesperada, invoca a la venganza, a la diosa Némesis. Siguiendo su camino, Narciso se orilló en un riachuelo para beber. Cuando se asomó, observó un hermoso rostro sobre el agua. La diosa Némesis hizo que Narciso se enamorara de este reflejo.

Entonces, el mito griego de Narciso cuenta la historia de un hermoso joven quien descubre un día su reflejo en el agua, y quien hasta la fecha había desdeñado orgullosamente los deseos ardientes que suscitaba dentro de los corazones femeninos. Narciso se enamora hasta la fascinación por la "ilusión fatal" de ver su reflejo en el agua. Se vuelve así en el amante como en el objeto amado. Él desea y es el objeto deseado. Arde por amor y estas llamas lo queman. Fascinado por esta belleza inaccesible, consumido por este amor cruel, tan cerca y tan lejos, que parece

ofrecerse y sin embargo siempre escapa, Narciso, según las versiones o se deja perecer hasta morir o cae al agua y se ahoga. Por su parte, su destacada enamorada, la ninfa Eco, muere lentamente hasta reducirse a una voz resonante.

EL NARCISISMO OCCIDENTALISTA

Narciso es el ideal-tipo de la personalidad moderna (personalidad en el sentido de un sujeto socializado). Para las personas de antaño, (y para algunos todavía), el universo era un caos, algo que organizar; era un lugar en donde los seres debían establecer un sentido. Para Narciso, el mundo es un espejo que le refleja su propia imagen.

Según el sociólogo C.Lasch ², la personalidad narcisista nace en el siglo XIX, después del movimiento del romanticismo. Los sujetos empiezan a creer que la actitud en público, el comportamiento de una persona en sociedad revela su personalidad interior, su psiquismo profundo. El dominio público se asimila a un espejo en el cual uno se refleja. Es un espejo de sí mismo. Poco a poco los seres pierden la aptitud para distanciarse. No consideran más la sociedad como un lugar en el cual se expresa algo (ideas, creencias, sentimientos, etc.) pero piensan que cada uno se expresa a sí mismo. Casi ha muerto la representación de la sociedad como teatro con actores humanos, a favor de la idea de que la sociedad refleja el Yo individual. Tal evolución tiene importancia para apreciar el valor de las convenciones. Ellas están bien adaptadas a una sociedad que se piensa como un teatro, en la cual los actores necesitan reglas para juzgar. Si no, cualquier convención aparece como opresión intolerable en un mundo habitado por el Yo solo.

Una aplicación del deslizamiento desde el individualismo hacia el narcisismo se ve claramente en la manera de valorar el éxito social. Durante mucho tiempo el éxito se apreciaba en relación con un ideal

2 - Christopher LASCH : Le complexe de Narcisse. Laffont, 1981.

abstracto: el trabajo bien hecho, la disciplina, la virtud del ahorro, etc. En nuestros días ya desapareció este ideal abstracto. El éxito de cada uno se compara con el de los otros, como el valor de un bien se compara igualmente con el de los otros. Es preciso "venderse" a los demás, adquirir amigos, de aquí la importancia de los clubes donde la gente solo tiene intereses en común. Incluso, es esencial tener la imagen de un "leader" que influye en los otros al momento de trabajar.

Entonces, Narciso designa el Ser moderno que ha entrado en dependencia de las organizaciones sociales, del Estado, de las grandes empresas, las burocracias y los peritos. En estas organizaciones, el problema fundamental es no dejarse manipular por sus rivales en lo referente a los ascensos y promociones. Eso desanima la constitución de enlaces personales y solo pueden tener éxito los individuos del tipo narcisista.

LA NUEVA SENSIBILIDAD TERAPÉUTICA

De igual forma, la sensibilidad terapéutica nació de la nueva personalidad narcisista. La mayoría de nuestros contemporáneos se han convencido de que lo esencial en su vida reside en la mejora de su psiquismo, en relación con las necesidades inmediatas para obtener una buena imagen de sí mismo en el espejo social. Pero, al tratar a cada uno como un enfermo que cuidar o curar, todos los problemas se convierten en enfermedades, y nadie puede defenderse en contra de las autoridades opresivas. La sensibilidad terapéutica absuelve el sujeto de cualquier responsabilidad.

Además, al pensar que la vida social funciona como un espejo en el cual uno se refleja, el Ser expresa todo lo contrario a un fuerte afecto para sí mismo. El espejo desarrolla una sensación de intimidad errónea con los demás y los enlaces se vuelven dolorosos, casi asociales. Regularmente, la obsesión por la proximidad se transforma en una forma de odio por los otros.

Narciso vive en una red inmensa e imagina que la actitud social de cualquier persona le devuelve información sobre su

personalidad íntima. Y él solo existe cuando está relacionado con los demás. La mirada de los otros le da la sensación de existir. Al indagar en los otros la prueba de su existencia, Narciso espera, más o menos, que lo vayan a admirar. Pero cualquier causa de admiración se borra con el tiempo: la belleza se marchita, el encanto merma, la fama se olvida. Todo termina y solo se queda el vacío interno.

Un quídam aislado suele pensar que el modelo de Narciso permite de la mejor manera posible soportar las tensiones y angustias de la sociedad consumista. Narciso no sueña con vencer las dificultades. Solo quiere sobrevivir, en particular en las instituciones burocráticas donde los lazos personales son superficiales y las relaciones con los colegas manipuladas. El Narcisismo se toma en cuenta en las nuevas modalidades del control social: el descarriado es considerado como un enfermo y se entrega a los profesionales de la ayuda. Narciso pierde cualquier capacidad social. Es una fase histórica en la cual uno puede pensar con justificada razón que es preferible no comportarse a la manera de Narciso. Pero ¿cómo salir del Narcisismo?

Dos caminos se abren para salir del Narcisismo: hacia arriba o hacia abajo. La primera vía afirma que un personaje pertenece a una entidad más amplia, social o cultural. La segunda supone considerar al ente como un conjunto de elementos diferentes aunque relacionados.

LA SALIDA HACIA ARRIBA : LA FABULA «EL LABRADOR Y SUS HIJOS».

Dentro de las entidades sociales supraindividuales se destaca las asociaciones voluntarias y, en su mayor extensión la comunidad cultural solidaria en la cual los comportamientos siguen normas establecidas por la tradición, con juicios e influencias constantes y recíprocas de los miembros entre ellos. Pero, ¿cómo incitar a Narciso a integrarse en una entidad supraindividual? Una solución,

muy antigua, pasa por la participación a una religión que integra a los sujetos dentro de la comunidad de la fe.

* Las religiones monoteístas fundadas en la creencia de la creación afirman que el Ser está dado desde su nacimiento, perdura sin cambiar, es rígido y que pueden actuar sobre el destino de los demás con las propias fuerzas de la fe, porque «la fe mueve las montañas». Hay que seguir un modelo de comportamiento y alistarse en las instituciones que dan firmeza a la fe.

* Las religiones politeístas afirman que lo esencial para cada uno es buscar entenderse a sí mismo, a realizarse según su propio camino. Por eso, estas religiones separan la teología y la organización eclesiástica. A la autoridad eclesiástica le sustituye la tradición de las instituciones: castas, familias, etc. El Ser humano dispone de toda la libertad de pensamiento pero con tal de que cumpla con los ritos que expresan el deber social, en particular la cadena intergeneracional y la continuidad de las tradiciones. Es normal boicotear a aquellos que desprecian las tradiciones de una sociedad y al mismo tiempo quieren vivir adentro...

En cualquier forma de sociedad, salir del Narcisismo por arriba significa entrar en instituciones que abarcan al sujeto. Para facilitar una participación que engloba, una estrategia indirecta ayuda : Por ejemplo, la moraleja de la fábula "El labrador y sus hijos" del autor francés Juan de La Fontaine. El método enseñado en esta fábula se aplica fácilmente a dos casos: al grupo de trabajo ; al grupo de amistades.

La fábula de La Fontaine "El labrador y sus hijos" escenifica el intento de lograr por la voluntad lo que solo llega sin saberlo. Los hijos del labrador son muy flojos. No son capaces de mantenerse a sí mismos labrando el campo que el padre, al darse cuenta que va a morir, quiere dejarles en herencia. Por eso, el labrador cuenta a sus hijos que un tesoro se encuentra enterrado en el campo que van a heredar. Trastornados por el afán de lucro, los hijos voltean la tierra por todos lados en su búsqueda del tesoro.

En consecuencia la tierra se vuelve tan fértil que los hijos terminan por obtener riqueza gracias a una cosecha abundante pero no como lo habían pensado al inicio.

Un efecto secundario de este tipo de estrategia no resulta siempre imprevisible. Al contrario, son efectos que se pueden prever y considerarse como extremadamente deseables aunque sean efectos secundarios de una actividad emprendida con otra finalidad. Tal es el método propuesto por integrar Narciso dentro de un grupo supraindividual.

- *EL GRUPO DE TRABAJO.*

El trabajo intelectual preciso invita a una disciplina ascética, solicita una labor modesta, incita al sacrificio pero como se lleva a cabo con gran rigor, contribuye en realidad a estructurar el mundo. El entusiasmo por los hechos ínfimos cuya sucesión conforma un armazón entendible significa en realidad plantear un combate en contra de la confusión, el caos, la aproximación. El efecto secundario de esa dedicación, como se aprecia en la fabula, es la adquisición de calidades intelectuales que aseguran la integración de un sujeto en los grupos de trabajo funcionando según la lógica profesional.

La lógica profesional estuvo en el origen de occidente ³. Estos grupos se unificaron dentro de los talleres o gremios que formaron comunidades. Practicaban oficios que necesitaban un alto nivel de capacidades, inteligencia y calificación. Los fundadores de la futura sociedad industrial fueron ellos y no los especuladores de las finanzas.

La revolución tecnológica actual en informática y telecomunicaciones exige especialistas con capacidades intelectuales altamente adiestradas. De igual forma, la

3 - Alexandre ZINOVIEV : L'occidentisme. Essai sur le triomphe d'une idéologie. Plon. 1995, P.30.

complejidad del entorno profesional necesita de administradores bien preparados. La mera voluntad de ganarse la vida o hasta enriquecerse encarrila varios sujetos en la agudeza de sus competencias y en el camino adquieren la capacidad de integrarse a un grupo.

Al momento del pillaje de Europa por parte de los soviets de las finanzas globalitarias, cuando el gremio político se hubo transformado en jenízaros al servicio de las congregaciones multinacionales, cuando por fin una política permanente y sistemática de deportación de poblaciones del vasto mundo sirve a etnocidiar a los pueblos autóctonos, la lógica profesional aparece una forma siempre vigente para sobrevivir. Saber trabajar de manera minuciosa, con precisión y dedicación asegura la integración de un sujeto dentro de un grupo de profesionales y eso más o menos conduce a la supervivencia.

Con el deseo de seducir, la preocupación por una colocación social a mantener, Narciso puede ser orientado hacia el trabajo fino que por fin lo aparentará con grupos profesionales, medio de supervivencia.

Un paso alternativo está presentado por *Ernst Jünger* en sus "Diarios de guerra" ⁴ en los cuales explica su pasión para la colección de insectos. La actividad del coleccionista expresa una dimensión de libre albedrío en un universo que se convierte en lugar de infamia y apremios. Estudiar a los insectos le costó mucho trabajo pero al mismo tiempo fue como una liza en la cual se adiestró para desarrollar todas las sutilezas del discernimiento. Cualquier coleccionista crea a la ocasión de esta actividad un efecto secundario: adquiere cualidades, en particular las de observación, muy cotizadas dentro de los grupos profesionales.

- *EL GRUPO DE AMISTADES.*

4 - **Ernst JÜNGER** : Journaux de guerre. **Julliard**, 1990, p. 417.

Uno inicia con un hecho elemental: el don. Un sujeto ofrece algo a alguien. Luego se agrega un doble: el don - contra-don. Un individuo da algo a otro el cual le devuelve algo. El donador y el receptor permutan. El don llama la atención del beneficiario, despierta su reconocimiento y el sentimiento de una deuda moral que se borra sólo con el contra-don. El don incita al contra-don. Una serie larga, regular, seguida, establecida de donativos recíprocos entre dos personas se considera una relación de reciprocidad entre ellas. Es posible generalizar el don de un sujeto hacia la colectividad y no solamente hacia la persona conocida. Es un donativo "al grupo" cuyos beneficiarios no son necesariamente conocidos. Lo esencial radica en la actitud de donador y en los sentimientos que van juntos. Tales fenómenos socioeconómicos no son transferencias forzadas que una entidad social externa le obligaría a aceptar. Tampoco son intercambios mercantiles porque en ellos cada participante del intercambio desea recibir más y entregar menos; además no aparece el sentido de deuda moral.

Las relaciones de reciprocidad abarcan un gran número de situaciones: dentro de las familias, con la vecindad, las ayudas mutuas, el voluntariado, la caridad, la filantropía, el activismo desinteresado, la abnegación, los sacrificios; además, pertenecen a esta rama los trabajos en común, los comportamientos de apoyo, los regalos de cumpleaños, las fiestas, etc. Es cierto que se practican donativos para mostrar su superioridad o al revés su sumisión; aún donativos para humillar o sojuzgar; donativos ostentatorios, otros para sacar un contra-don. Hasta puede ser que una secuencia don-contra-don degenerare en intercambios mercantiles, etc.

La reciprocidad, para existir a plazo, subleva dos problemas de organización: la información y la motivación.

* La información concierne al conocimiento de las necesidades de las personas desconocidas. Al inicio de la democracia griega se construyó el *Ágora*, lugar en el cual los seres libres podían tomar la palabra. Eso se ha perdido, con la situación actual de los medios masivos de información cuando jamás la función del *Ágora*

tuvo más importancia como ahora. Ella es esencial para dar a conocer lo que importa a los pueblos cuando los medios «globalitarios» han eliminado su clase culta. Los comentaristas de tiempo completo de las organizaciones multimedia son profesionales de la justificación mentirosa al servicio de los fanáticos del mundo «único» quienes les pagan más o menos según su talento. Al contrario, los medios de una zona tienen que ser el Ágora ya desaparecido y destruido.

Los Atenienses de hace 2.500 años sabían que la ética de la información se basaba en el acceso igual de todos los ciudadanos a la toma de palabra en público. Como los medios «globalitarios» han eliminado ese acceso, el deber actual resulta claro : volver a instalar este principio ético en el mundo contemporáneo a través la estimulación de medios participativos, especialmente en las localidades, municipios, etc. Además, se requieren asociaciones que platiquen y difundan los puntos de vista de los diferentes grupos humanos, así como la expresión de lectores, auditores y espectadores. El acceso igual de todos supone también la rotación de los grupos y personas encargados de los temas en cualquier medio, para erradicar al bombardeo unilateral sobre los mismos temas e incluir las personas más competentes.

* Otra cosa es la motivación. ¿Cómo extenderla? El altruismo y la fraternidad se interiorizan cuando uno iguala sus deseos con los de los demás. La reciprocidad tiene cimientos en el control de las necesidades por parte de cada uno. Sin entrar en la filosofía de las necesidades, es preciso que muchas de ellas deriven de las circunstancias y se inspiren en la dinámica social. La clasificación frecuente de las necesidades propone dos grandes modalidades : las necesidades extrínsecas y las intrínsecas.

- El dominio de las necesidades extrínsecas siempre será muy difícil de limitar. Ellas refieren a la imagen que uno quiere aparentar para los otros. La vida en sociedad siempre funciona con tales actitudes. No se puede restringir mucho.

- Las modalidades de las necesidades intrínsecas se controlan más en relación con las tradiciones filosóficas insistiendo en la sabiduría. El control de sus necesidades intrínsecas aparece en todas las escuelas que se dedican a la enseñanza práctica de la sabiduría y es posible reducir algunas obsesiones en muchos grados.

Al final, la creación del sentimiento de deuda moral resulta un efecto secundario del Don, integrando a Narciso dentro de un grupo altruista más fraternal.

LA SALIDA HACIA ABAJO: EL DESMENUZAMIENTO DE NARCISO

Los Griegos enseñaban la filosofía como práctica concreta de ejercicios intelectuales para lograr metas prácticas. Era un arte del vivir. Entonces, basándose en eso, podemos a partir de cualquier instante (ahora) salir de sí mismo, conocerse y moldearse porque aquí todo saber es saber que permite la transformación de sí mismo.

La salida de Narciso hacia abajo se concibe con tal de que Narciso sea un agregado susceptible de ser descompuesto en elementos más sencillos. A Narciso se le considera un conjunto de elementos cuyas interacciones se pueden estudiar y, al modificar algunas de ellas, otro tipo de ser humano emergerá.

Un ejemplo de descomposición nos lo ofrece la escuela de los escépticos. Ellos afirman que sólo podemos examinar la verdad sin jamás encontrarla. Para ser feliz, debemos en primer lugar observar como funcionan las cosas, tratar de entenderlas. Después, tenemos que considerar cuales son las actitudes posibles y lo que sucederá con cada una. Cómo las cosas son iguales y sin diferencias, inestables y sin posibilidad de discernirlas, nuestras sensaciones u opiniones no son ni verdades ni falsas. Uno se abstiene de cualquier juicio. De ella nace el silencio y la ataraxia, ausencia de disturbios. Tal actitud permite relativizar, hace perder la obsesión de juzgar, evaluar, estimar.

De ahí sale un vacío del ser que ofrece una oportunidad de encontrar energía para otras actitudes.

Al otro lado del mundo, ahora más conocida y popularizada existe la concepción budista que considera al ser humano como un agregado de elementos sencillos parecidos a átomos ontológicos que sólo ellos tienen realidad.....

Cualquiera que sea la descomposición elegida, lo importante es pensar a Narciso como un conjunto de agregados: cuerpo, pensamientos, ideas, sensaciones,....que tenemos que estudiar para conocerlos y después elegir entre ellos con el fin de componer otra forma diferente a la de Narciso. Según la tradición griega son cuatro los esquemas accesibles (5)⁵:

- * Más ascetismo: rechazar algunos deseos.
- * Controlar sus deseos. Pero, al no estar libres de manifestarse, aparece la represión, lo que no aporta más libertad.
- * Apagar los deseos a la manera del fuego que muere sin leña.
- * Estorbar el nacimiento de los deseos.

¿Qué elegir? La meta es caminar en la línea hacia la cresta, este camino difícil entre el Compromiso con la sociedad y el Desapego. Porque existe una liga entre el compromiso con la sociedad y la ausencia de actuación sobre sí mismo. Como los recursos temporales son escasos, más se les utiliza para moverse dentro de la sociedad menos se quedan para educarse y aprender sobre sí mismo. Para actuar sobre sí mismo es imperativo disponer de tiempo libre y quitarse de algunas necesidades materiales.

El camino entre Compromiso y Desapego se encuentra con el dualismo entre el Ser y el Haber, o entre el Sujeto y el Objeto. El Compromiso pone el acento en el SER quien actúa en la sociedad.

⁵ Pierre HADOT ; exercices spirituels et philosophie antique.. Albin Michel, 2002.

El Desapego está privilegiado por la escuela humanista. Los humanistas trabajan para eliminar la preocupación por los objetos, el Haber.

La propuesta de descomponer a Narciso para recomponer las características encuentra un apoyo en la metáfora de la metempsicosis que utilizaba Pitágoras. Narciso aparece aquí como una combinación de elementos: Acción, sentimiento, pensamiento, imagen mental hasta un estado de ánimo, con coordenadas en el tiempo y el espacio. A cada época, es un Narciso diferente que se manifiesta. Y, de la misma manera que, según Heráclito, es imposible bañarse dos veces en el mismo río, no tenemos el mismo Narciso real en dos momentos diferentes. Un Ser, en cualquier momento, conoció una vida anterior, es decir ha vivido episodios de la vida real, donde cada uno representa una entidad que permite el desmenuzamiento. El esfuerzo consiste en dar la misma intensidad de conciencia a cada episodio. Por eso es importante practicar la concentración: poner atención en un objeto, a nuestras percepciones, para distinguir entre el Sujeto y el Objeto de las sensaciones. Con la meditación nace la posibilidad de entender que el Ser tiene pensamientos, más que afirmar que el Ser piensa.

El Sujeto resiente así ser un otro, un extranjero. Está desapegado y aplica eso a sus "vidas" anteriores, es decir a los episodios de su vida. La metáfora pitagórica de la metempsicosis permite a los seres alcanzar tres objetivos:

- Entender los obstáculos que les estorban para salirse de la actitud narcisista.
- Liberarse de algunas obsesiones de aquel modelo y elegir de la mejor manera sus propios valores y aspiraciones.
- Utilizar sus capacidades para transformarse en los campos que lo admiten y amar lo que no se puede cambiar.

Al final, con la concentración y la meditación, se apagan algunos deseos, no nacen otros. Los episodios de la vida anterior se eligen y se seleccionan para ser reutilizados dentro de la vida por venir. En este sentido, el Ser renace y acepta al mundo, se conforma con él, lo quiere. La práctica del desmenuzamiento no es para nada sencilla. Necesita energía que por lo general viene del Maestro quien pasó por las mismas dificultades. Es aconsejable entrar en el mundo de un filósofo y acostumbrarse en vivir con su mente dentro de su obra.

NARCISO sólo es un momento de la modernidad. El problema concreto de las víctimas del mundo contemporáneo, encabezado por los traficantes y predicadores del paraíso sobre la tierra gracias al consumo, es rebasar a Narciso por arriba y por abajo. A diario tenemos que "renacer" mejor.

Bernard Notin

Bibliografía :

- 1 - Georges GUSDORF : Mythe et Métaphysique. Flammarion, Collection Champs , 1984, p.147
- 2 - Christopher LASCH : Le complexe de Narcisse. Laffont, 1981.
- 3 - Alexandre ZINOVIEV : L'occidentisme. Essai sur le triomphe d'une idéologie. Plon. 1995, P.30).
- 4 - Ernst JÜNGER : Journaux de guerre. Julliard, 1990, p. 417.
- 5 - Pierre HADOT : Exercices spirituels et philosophie antique. Albin Michel, 2002.